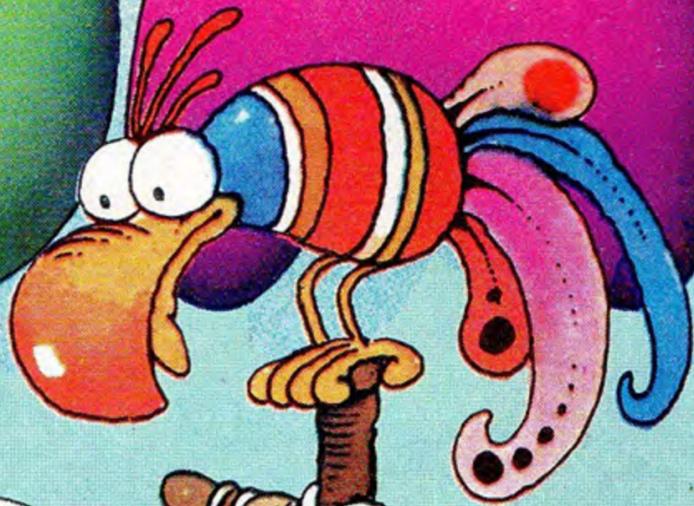
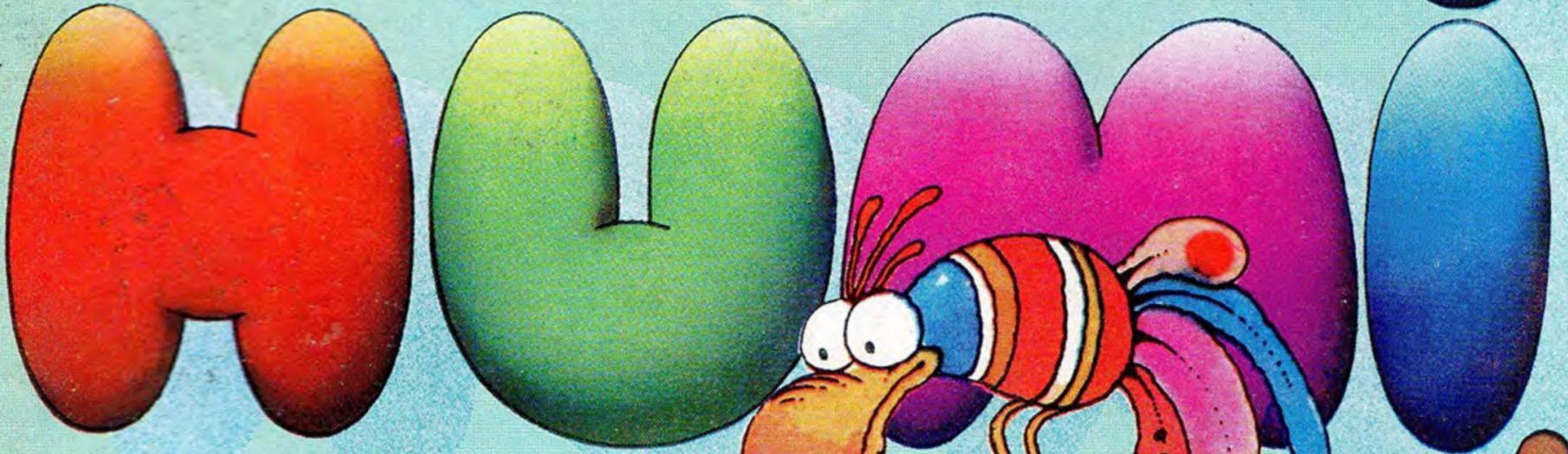


AÑO 1 N° 2

Los cuadernos de



Hoy:
Sarmiento



Hoy: todo Sarmiento



¡Humí preparó todo un cuaderno sobre Sarmiento! Porque sabe que el 11 de setiembre es el "Día del Maestro".

El quería hacer un trabajo especial sobre la señorita Ema, que es su maestra. Pero buscando figuritas y noticias se enteró de que: en el año 1943 se reunieron, en Panamá, muchos maestros y profesores. En esa Conferencia Interamericana de Educación, todos ellos decidieron que en los países de América, se festeje el 11 de Setiembre de cada año (aniversario de la muerte de Sarmiento) el Día del Maestro.

¡A buscar material sobre Sarmiento! Lo ayudaron sus amigos y a cada rato se les ocurrían chistes y dibujos divertidos. Entonces se dieron cuenta de que la historia y sus personajes se conocen mejor, investigando mucho, preguntando un montón y agregando, a veces, un poco de risa.

¡Ah! Para todos los maestros, Humí inventó un regalito con sorpresa, para que se asusten un poco y al ratito se llenen de sonrisas. (¡Las cosas que se le ocurren!)



El material se distribuye así:

Cronología. (Todo lo que hizo Sarmiento muy ordenadito por años). **Págs. 4 y 5.**

Desde que nació hasta que cumplió quince años. **Págs. 6 y 7.**

Cuando tenía cinco añitos ¿qué pasaba en el mundo? **Págs. 8 y 9.**

¿Qué hacía lejos del país? **Págs. 10 y 11.**

Recuerdos de Provincia (Fragmentos). **Págs. 12 y 13.**

De vuelta al pago. **Págs. 14 y 15.**

Caricaturas de Sarmiento. **Págs. 16 y 17.**

Una caricatura grandota. **Págs. 18 y 19.**

Algunas de las obras que realizó cuando fue presidente. **Págs. 20 y 21.**

Sarmiento maestró. **Págs. 22, 23 y 24.**

La casa de Carapachay. **Pág. 25.**

Figuritas: Sarmiento y tu escuela. **Págs. 26 y 27.**

La casa de Paraguay. **Pág. 28.**

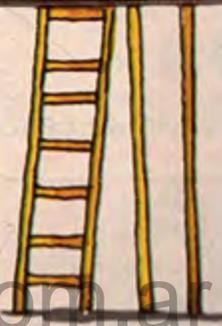
Sarmiento y la naturaleza. **Pág. 29.**

Las frases de Sarmiento. **Págs. 30 y 31.**

¿Qué pasaba en Buenos Aires el año de su muerte? **Págs. 32 y 33.**

Un regalo para el Día del Maestro. **Págs. 34 y 35.**

Retrato de Sarmiento. **Pág. 36.**



La vida de Sarmiento

1811.

Nació el 15 de febrero en San Juan.

1817.

Terminó la primaria en la Escuela de la Patria.

1826.

Fue maestro en San Francisco del Monte.



1831.

Con su papá emigró a Chile.

1836.

Regresó a San Juan y fundó la Sociedad Literaria.

1840.

Editó "El Zonda" y volvió a emigrar a Chile.



1845.

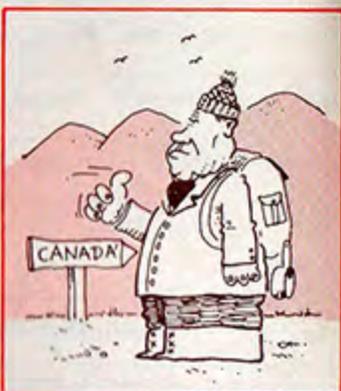
Escribió "Civilización y barbarie". Viajó a Europa y África.

1847.

Viajó a Canadá y a Estados Unidos de Norteamérica.

1848.

En Chile se casó y adoptó a Dominguito.



Sarmiento vivió 78 años y desde los 15 enseñaba a leer y escribir. ¿Te imaginás cuántas cosas hizo en su vida? Nosotros ordenamos, por años, algunas de esas tantas cosas y te las contamos con poquitas palabras. Armamos lo que se llama una cronología.

1850.

Publicó "Recuerdos de Provincia".

1852.

Participó en la batalla de Caseros y regresó a Chile.

1854.

Volvió a la Argentina y ocupó muchos cargos públicos.



1862.

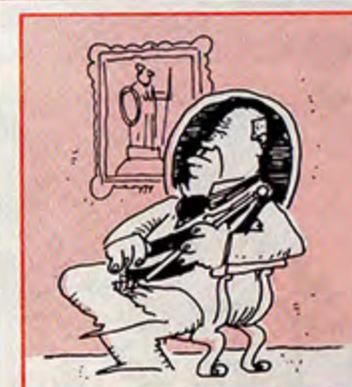
Fue gobernador de San Juan.

1865.

Viajó a Chile, a Perú y a Norteamérica como ministro plenipotenciario.

1868.

Ocupó el cargo de presidente de la Nación hasta 1874.



1875.

Fue senador por San Juan y director general de Escuelas.

1885.

Publicó el diario "El Censor" y escribió "Vida de Dominguito".

1888.

Murió en Paraguay el 11 de setiembre.



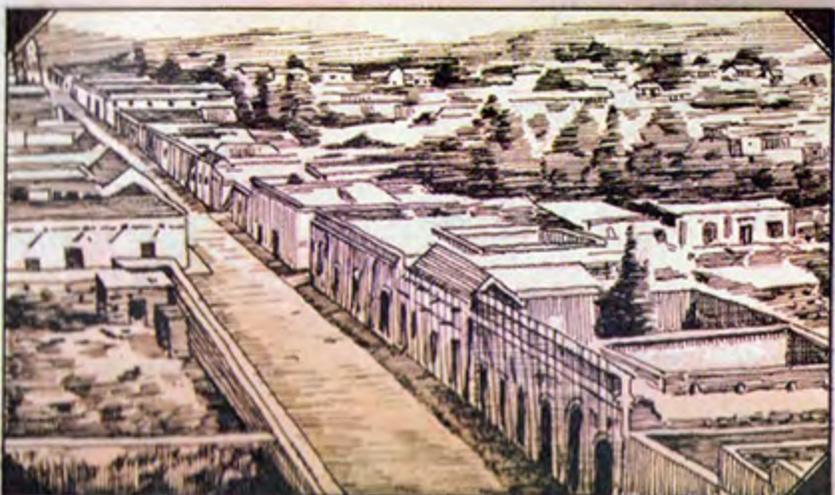
¿Sarmiento fue gobernador o presidente?

Fue las dos cosas y más: embajador, senador, director general de Escuelas, ministro de Educación, periodista, escritor...

¡Pará! ¡Con razón le decían el "gran Sarmiento"!

¿Y vos que te pensabas, que se lo decían porque era alto, o porque tenía más de cien años?

Álbum de Sarmiento

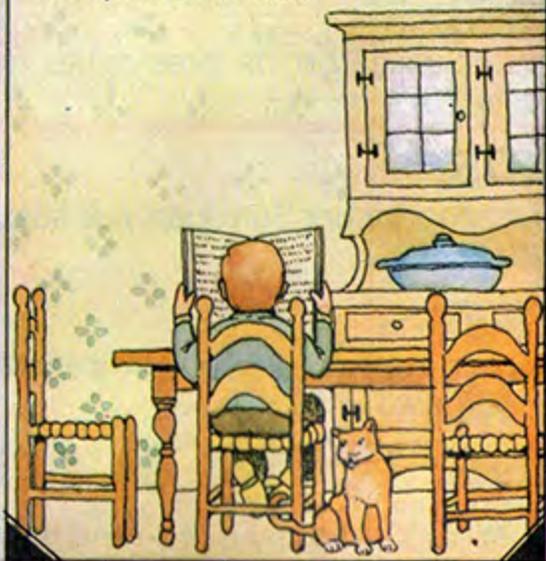


• San Juan era una tranquila ciudad con casitas coloniales, de adobe y madera. La gente trabajaba en huertos y viñedos. Criaba ganado y vendía lienzos, bebidas, dulces y otras artesanías familiares.



• En una casita del barrio de Carrascal vivían mis padres: José Clemente Sarmiento y Paula Albarracín

Yo nací el 15 de febrero de 1811 y me llamaron Faustino Valentín. Cuentan que a los cinco años de edad leía de corrido y en voz alta. Esto era tan poco común, que me llevaban de casa en casa para oírme leer.

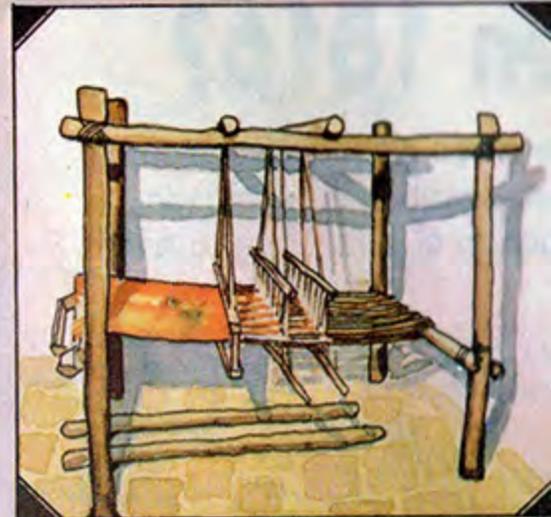


• Como papá estaba luchando por la patria, nos cuidaba mamá. Con el dinero que obtenía al vender sus tejidos en telar, fue pagando a los peones que construyeron nuestra casa.

Armamos este álbum y pusimos notitas debajo de cada dibujo. Inventamos que fue Sarmiento quien lo escribió, para contarte sus primeros años.



En el patio, a poca distancia de la puerta de entrada a la habitación única de la casa, estaba la higuera que daba sombra al telar, donde incansablemente trabajaba mi madre.



• Aquel telar —cuyos golpes y traqueteo de husos, pedales y lanzadera— nos despertaba antes de salir el sol; nos anunciaba que un nuevo día había llegado y, con él, la obligación de trabajar para hacer frente a las necesidades.



• Estudiaba mucho en la Escuela de la Patria, en San Juan. Pero tenía tiempo para travessuras con mis compinches: Barrilito, Chuña, Velita y Capotito. Gané dos becas, pero no me las dieron y no pude seguir



• Mi tío José de Oro me daba clases y me fui con él a San Francisco del Monte. En el rancho donde vivíamos fundamos una escuela y enseñábamos a leer y a escribir a jóvenes y a adultos. ¡Yo tenía 15 años!



¿Qué pasaba en 1816?

Estas son algunas de las cosas que pasaban en el mundo cuando él cumplió cinco años.



Napoleón reinstaura su reino durante 100 días y recibe la derrota final en Waterloo.



Se adoptan la bandera creada por Belgrano y el Himno Nacional.



La dieta del porteño está compuesta principalmente por carne, galleta y mate.



Un inglés inventa el caleidoscopio.



Rossini estrena "El barbero de Sevilla".



Se descubre que mediante el arsénico los cueros duran casi para siempre y ya no se tiran más.



Protestan por la cárcel vecina al Cabildo. Los presos insultan.



El país cuenta con 471.000 habitantes.



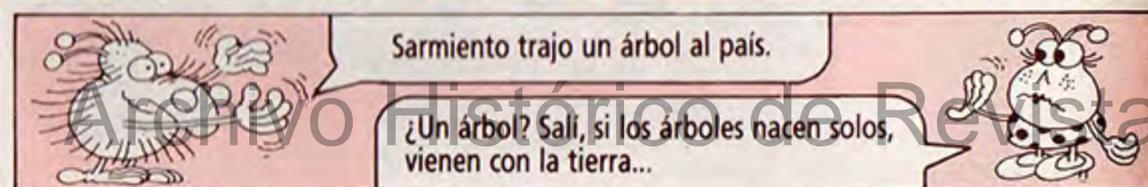
En marzo se declara abierto el Congreso de Tucumán.



El esparcimiento público tiene su centro en el ruedo del Retiro.

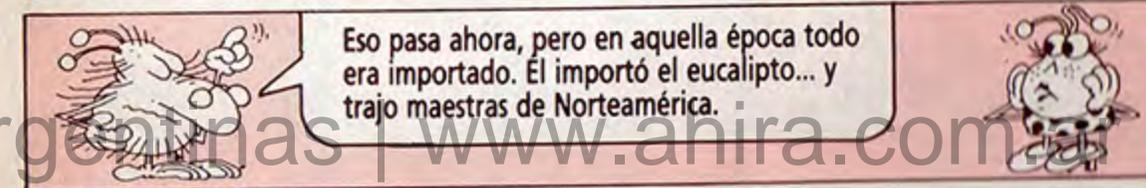


Se escapa un mono. Al entrar al mercado ahuyenta y lastima a las vendedoras de patas de vaca cocidas, tortas y huevos.



Sarmiento trajo un árbol al país.

¿Un árbol? Sali, si los árboles nacen solos, vienen con la tierra...



Eso pasa ahora, pero en aquella época todo era importado. El importó el eucalipto... y trajo maestras de Norteamérica.

Lejos del país

De los años que estuve en Chile y en otros lugares del mundo.

Papá y yo tuvimos que emigrar a Chile porque, después de la ejecución de Dorrego, luchamos contra los federales, hasta que venció Facundo Quiroga. En esta casita de la aldea de Pocuro, en Chile, fui maestro.



• Cuando escribía en el diario chileno "El Mercurio", mis discusiones sobre gramática y literatura inspiraron esta caricatura. Pensaba que "las ideas no tienen patria" y seguía luchando por mi país.



• Enfermo, regresé a San Luis. Con mis amigos fundamos la Sociedad Literaria, publicamos "El Zonda" y creamos el Colegio de Pensionistas de Mujeres. A los cuatro años de estar aquí fui desterrado a Chile.

• Decidí ir a luchar junto al general Lamadrid, pero al cruzar la cordillera me encontré con sus tropas vencidas. Participé en su salvamento. Estaban sin comida ni abrigo y los ayudé a llegar a Chile.



• ¡Cuánto aprendí en mis viajes por Europa, África y Norteamérica! En Francia tuve una larga charla con San Martín, y en cada lugar tomé ejemplos para mi país. Conocí dos educadores: Horace Mann y su esposa.



• En Chile seguí con mi actividad literaria y docente. Fundé la Escuela Normal de Maestros. Publiqué el "Método de lectura gradual" y el folletín periodístico "Facundo".



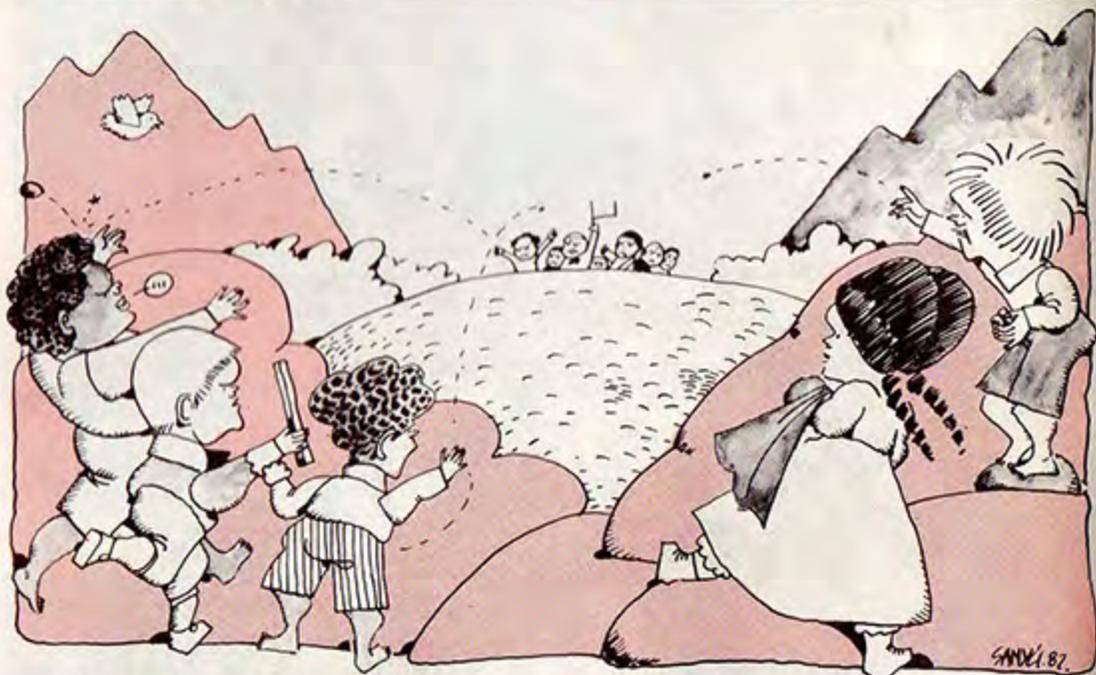
Dibujo de Sarmiento



• Me casé en Chile con Benita Martínez Pastoriza y con gran felicidad adopté a su hijo Dominguito. Mi madre, a los 76 años se animó a cruzar la cordillera para volver a verme.

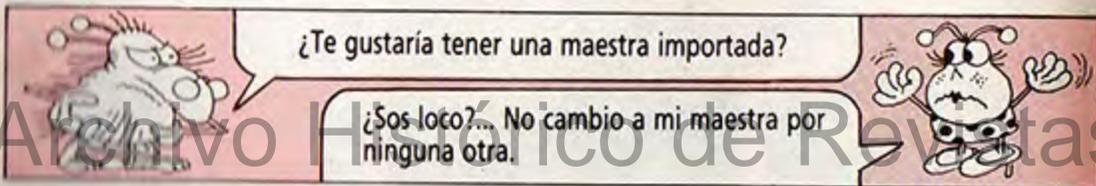


Recuerdos de provincia



...“Había en casa de los Rojos un mulato regordete que tenía el sobrenombre de Barrilito... Otro del mismo pelaje, diminuto, taimado. A éste llamábanle Piojito... Descollaba el tercero bajo el sobrenombre de Chuña, ave desairada; mi vecino y compañero de infancia, a quien también distinguía el sobrenombre de Velita... Era el quinto el Gaucho Riberos... y agregóse más tarde Dolores Sánchez, a quien por

envolverse el capote en el brazo para defenderse de las piedras, llamábamos Capotito... En el año, pues, del Señor no sé cuántos (que los niños no saben nunca en el año en que viven), hicimos tres o cuatro jornadas más o menos lúcidas, con más o menos pedradas y palos dados y recibidos, terminando un domingo en deshacer un ejército y tomar prisioneros generales, tambores y chusma...”



¿Te gustaría tener una maestra importada?

¿Sos loco?... No cambio a mi maestra por ninguna otra.

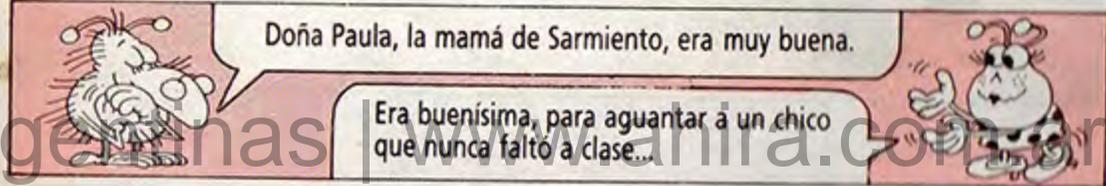
Cuando las personas crecen, se llenan de recuerdos; y cuanto más viven más clara ven su infancia (como en una película que alguna vez filmaron). Sarmiento, a los 39 años, recordó sus años de pibe en un libro: *Recuerdos de Provincia*. Estos son algunos párrafos.



“...Vagaba por las tardes a la hora de traer leña, por los vecinos bosques, seguía el curso de un arroyo, trepando por las piedras; internábame en las soledades prestando el oído a los ecos de la selva, al ruido de las palmas, al chirrido de las víboras, al canto de las aves, hasta llegar a alguna cabaña de paisanos, donde conociéndome todos por el discípulo del cura y el maestro de la escuelita del lugar, me prodigaban mil atenciones, regresando al anochecer a nuestra solitaria capilla, cargado con mi hacecillo de leña, algunos quesos o huevos de avestruz con que me habían obsequiado estas buenas gentes.



“Aquellas correrías solitarias, aquella vida selvática en medio de gentes agrestes, en presencia de la naturaleza triste de aquellos lugares, han dejado profunda impresión en mi espíritu, volviéndome de continuo el recuerdo de las fisonomías de las personas, del aspecto de los campos, aún hasta el olor de la vegetación de aquellas palmas en abanico, y del árbol peje tan vistoso y aromático.”



Doña Paula, la mamá de Sarmiento, era muy buena.

Era buenísima, para aguantar a un chico que nunca faltó a clase...

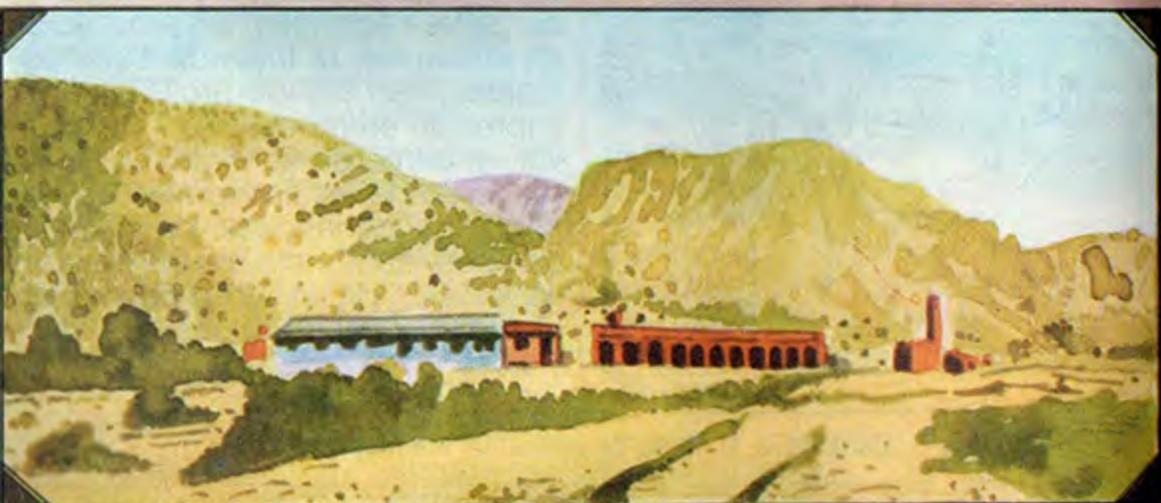
De vuelta al pago

En estos años trabajé intensamente dentro y fuera del país.

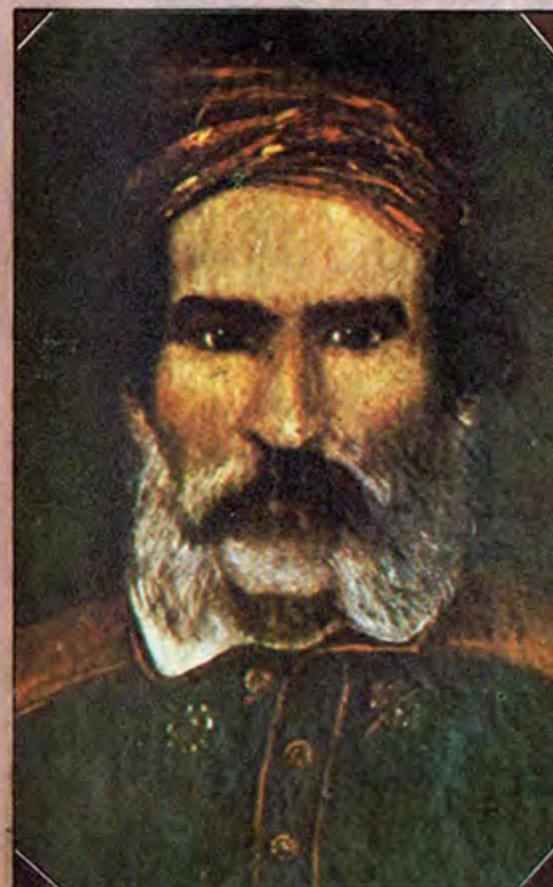


• Junto a Mitre me incorporé al Ejército Grande. Participé en la batalla de Caseros y, vencido Rosas, regresé a Chile. Publiqué la primera revista educativa americana: El Monitor de las Escuelas Primarias.

• Regresé a Buenos Aires y acepté el cargo de concejal de esa ciudad. Escribía en el diario "El Nacional" y me nombraron director del Departamento de Escuelas. Impulsé la colonización del Delta y la plantación del mimbre.



• En 1861 fui gobernador de San Juan. Volví a publicar "El Zonda" y traté de concretar todos mis proyectos para desarrollar esta zona. Fundé colonias agrícolas, impulsé la minería y establecí la educación obligatoria.



• El General Ángel Vicente Peñaloza, "El Chacho", organizó una campaña en contra de mi gobierno. Fue derrotado, pero no hicieron caso a mis órdenes de encarcelarlo y lo mataron. Dejé mi cargo y fui de embajador a Chile.



• Viajé a Estados Unidos como ministro plenipotenciario. En Washington publiqué "Ambas Américas" y escribí un trabajo sobre "El Chacho". Seguí investigando sobre educación, economía y política.



• Lejos de mi país, sabía de la guerra que mantenían contra el Paraguay, Argentina, Uruguay y Brasil. Mitre dirigía las operaciones desde el frente de batalla. Entre los que luchaban estaba mi hijo Dominguito.



• Millares de jóvenes perdían su vida en los esteros paraguayos. Y fue en las trincheras de Gurupayti, uno de los encuentros más sangrientos de la guerra contra el Paraguay, que murió Dominguito a los 21 años de edad.

Caricaturas de Sarmiento

"El Mosquito" era un periódico que salía en la época de Sarmiento. Durante toda su presidencia, el dibujante Stein se burlaba de todos sus actos de gobierno. Sarmiento coleccionaba los dibujos y se aguantaba las críticas.



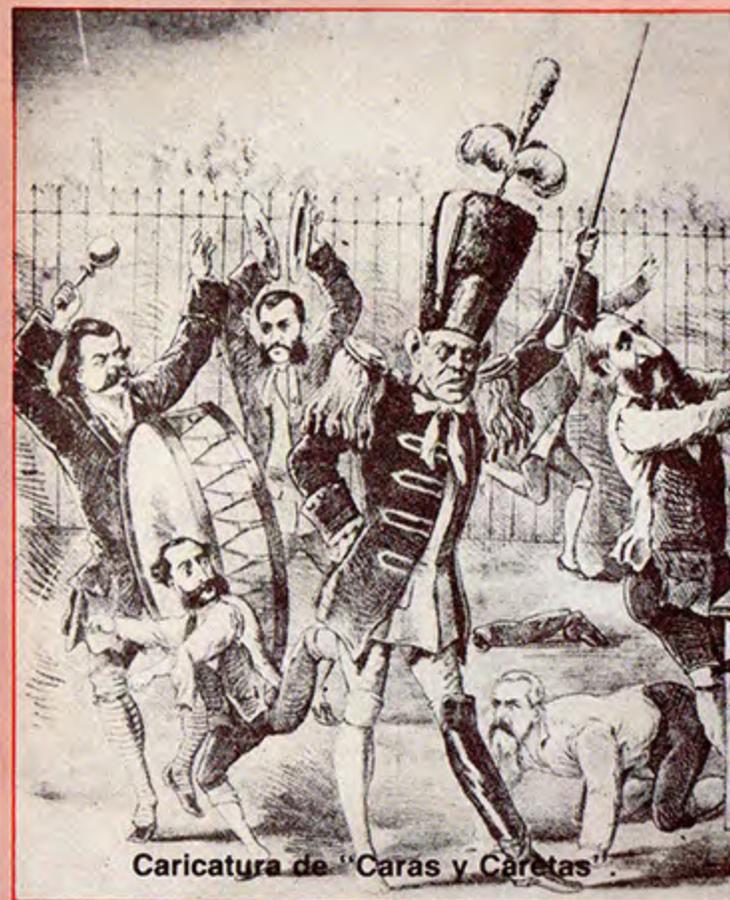
Adolfo Alsina, Nicolás Avellaneda y Domingo F. Sarmiento. (Por Stein)



Durante la presidencia. (Por Stein).



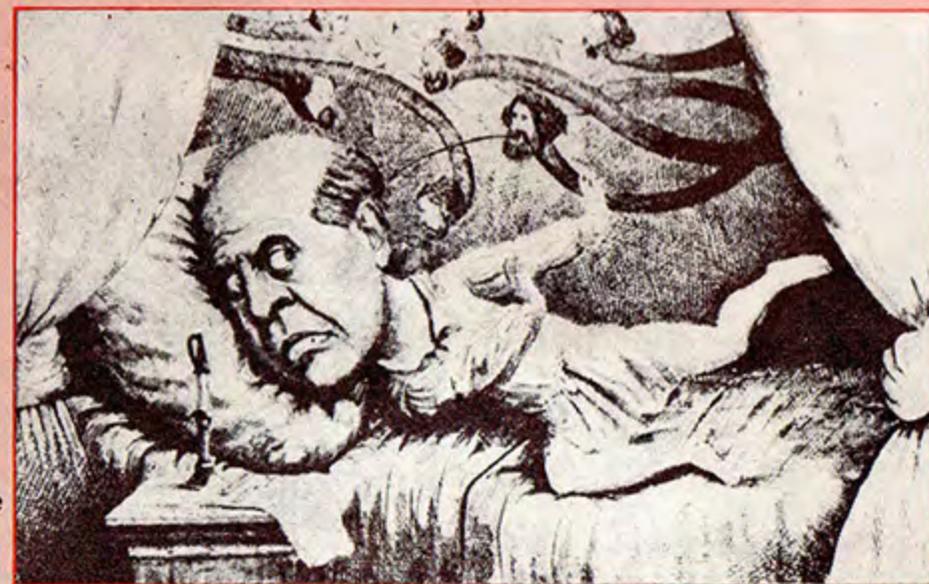
Sarmiento militar. (Por Stein)



Caricatura de "Caras y Caretas"



Vestido como español. (Dibujo de la época de su exilio)



Pesadilla de Sarmiento. (Por Stein)



Pobre no podía faltar porque el maestro iba a la casa.



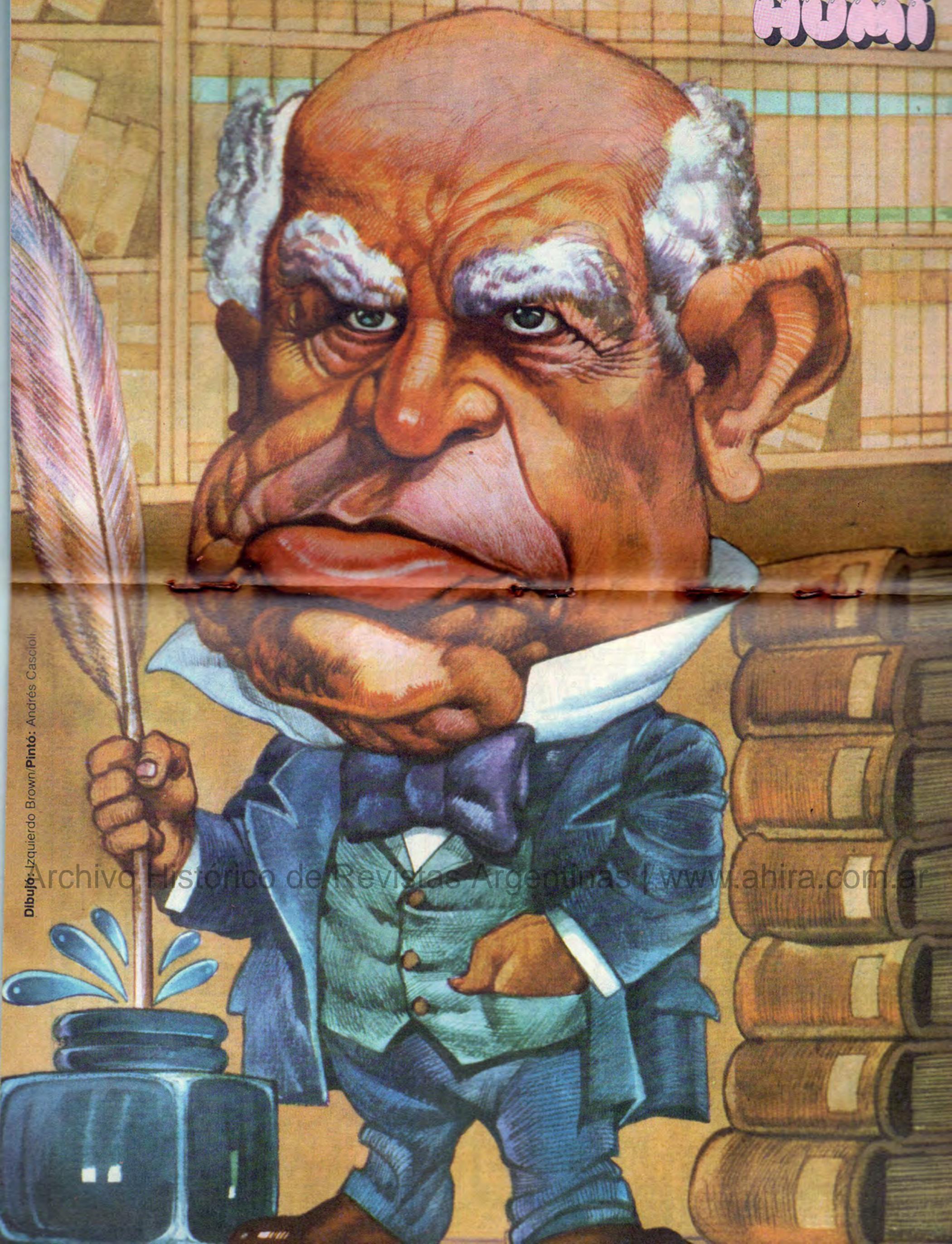
Para que sepas, él fue a la Escuela de la Patria en San Juan.



Si, pero después le daba clases particulares el cura Domingo de Oro. ¿Cómo hacía para faltar?



¿Sería por eso que no le resultaban simpáticos los curas?



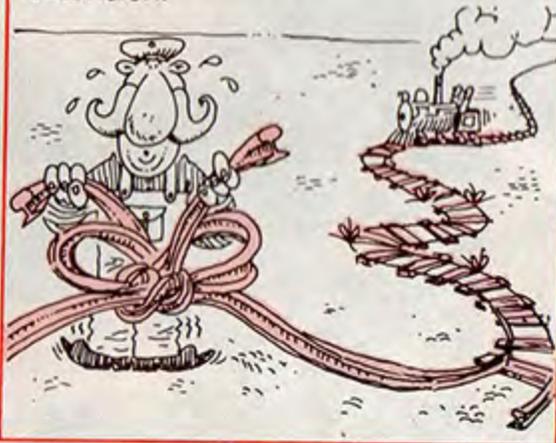
Dibujo: Izquierdo Brown/Pintó: Andrés Cascioli

Presidente

Mitre estaba por finalizar su presidencia. Algunos amigos de Sarmiento propusieron su nombre como candidato a presidente. Sarmiento regresaba al país luego de su viaje a Norteamérica y en pleno Atlántico recibió la noticia de su triunfo.



Las vías férreas triplican su extensión.



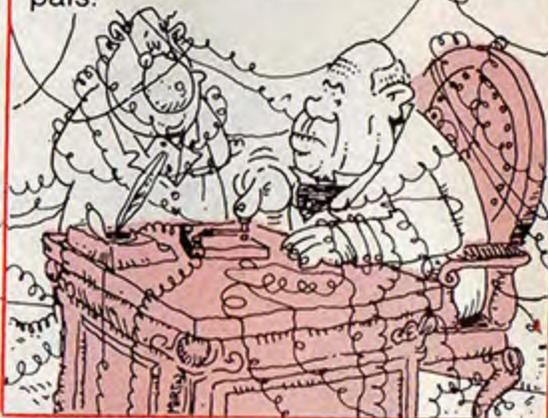
Se levantan edificios para escuelas, hospitales y se instalan sistemas de aguas corrientes.



Las primeras líneas de tranvías empiezan a circular por las calles de Buenos Aires.



Las primera líneas telegráficas avanzan y unen casi todo el país.



¿A que no sabés cómo se llamaba Sarmiento?

¿Quién no lo sabe? Domingo Faustino.

En 1869 se levantó el primer censo nacional. Dio un total de poco más de 1.700.000 habitantes en toda la República.



Surgen las primeras organizaciones obreras de la Argentina



Mientras viajaba en su carruaje, Sarmiento fue víctima de un atentado, que fracasó.



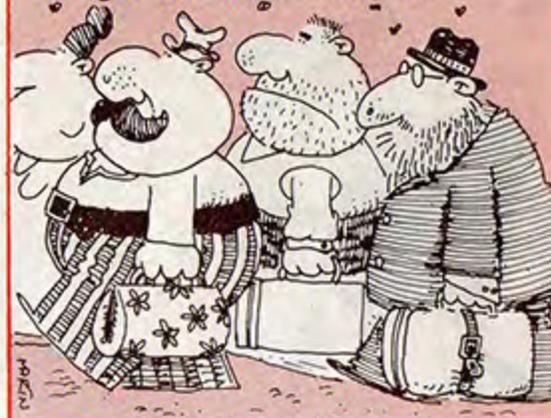
Funda en Paraná la primera Escuela Normal.



Crea el Parque Tres de Febrero (Palermo).



Favorece la radicación de inmigrantes en nuestro país.

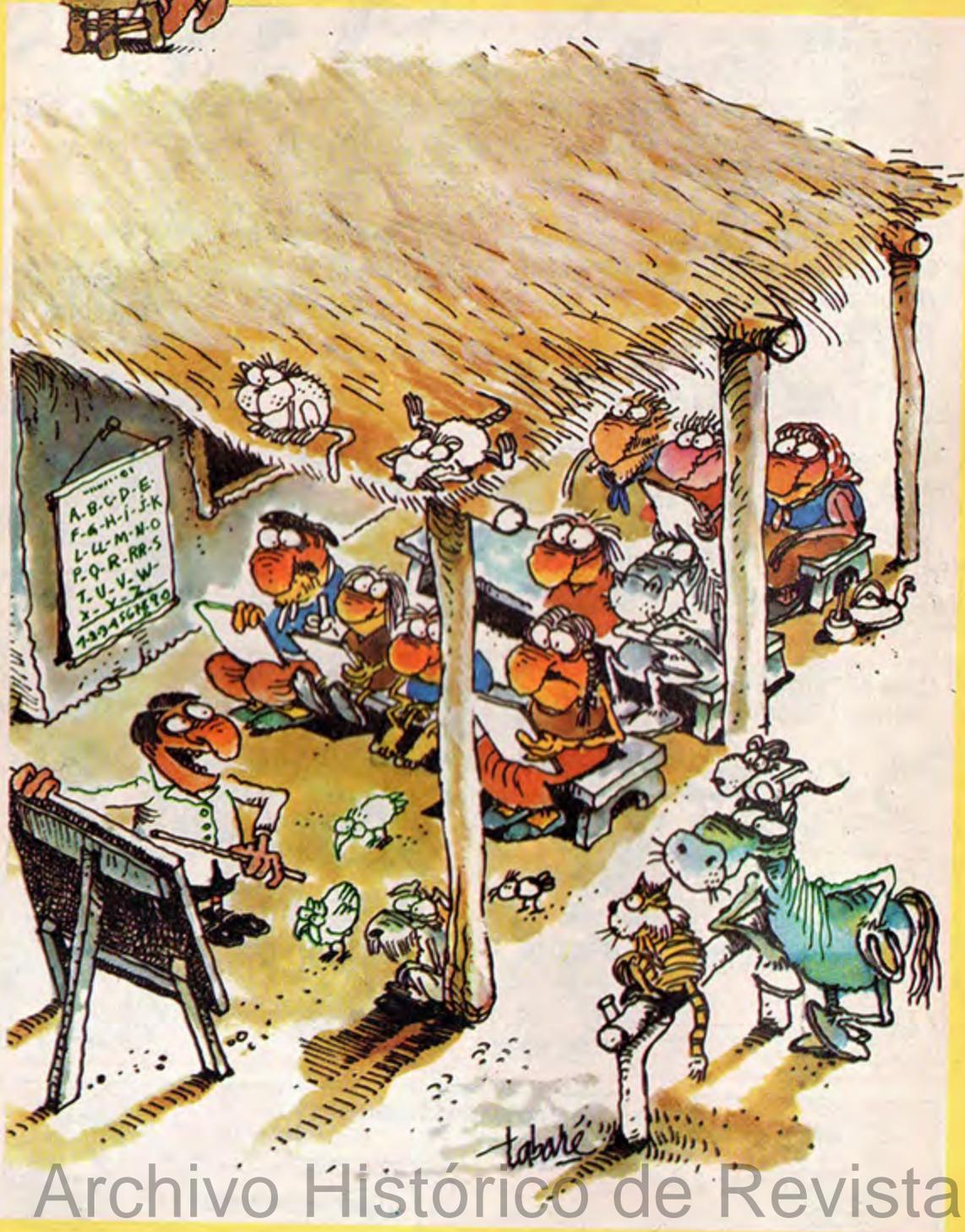


¡No lo sabe, no lo sabe! Su verdadero nombre era Valentín.

¿Queeeeeeeeeeeeeee?



El maestro



“A la educación de los americanos he consagrado toda mi existencia; no en la parte que hace a la ciencia, que yo no poseo, sino a la difusión de los sencillos medios de adquirirla.” Sarmiento.



Des-pues de la lec-cion ju-ga-reis a

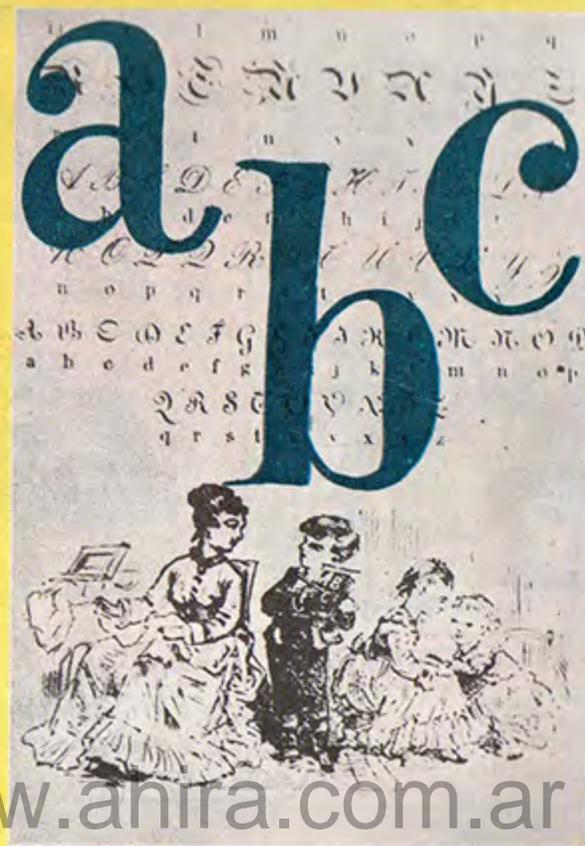


Sarmiento quería hacer de todo el país una escuela. Luchó para que la instrucción general fuera obligatoria.

Creó escuelas en todo el país, otorgó becas para que pudieran estudiar los alumnos pobres y ayudó a la formación de bibliotecas escolares. Organizó clases nocturnas para los adultos que trabajaban.

El decía: “Mi plan de política tenderá a mejorar las condiciones sociales de la gran mayoría por la educación y por la mejor distribución de la tierra.” Por esa razón creó escuelas de minería y de agronomía. Para que los hombres sacaran la mayor riqueza de la naturaleza.

Su gran preocupación fue formar maestros y por eso contrató a especialistas, a hombres y mujeres de otros países para que prepararan a los nuevos docentes argentinos.



En el año 1881 lo nombraron superintendente general de escuelas. Comenzó a publicar el Monitor de la Educación Común y participó en los debates sobre una nueva ley sobre educación. Debido a su apoyo a este proyecto tuvo que renunciar a su cargo. Esta ley fue finalmente aprobada en 1884. Era la ley 1420 que declaraba a la educación, gratuita y obligatoria, le daba carácter de laica (no se impartía religión en las escuelas) y establecía los temas que debían enseñarse en todo el territorio argentino.



Portada del libro *Lectura Gradual* escrito por Sarmiento.



Escuela primaria de 1840.

Educación para todos

“Educación y nada más que educación, pero no de a poquito como quisieran, sino acometiendo la empresa de un golpe y poniendo medios en proporción del mal...”
Sarmiento.

Para hacer recordar las letras recurrían a imágenes: “¿Qué es la b? Un palo delante de la o. ¿Y la s? Una culebrita. ¿Y la t? Un palo con otro al pescuezo. ¿Y una página de música? Un batallón de negros saltando un alambrado.



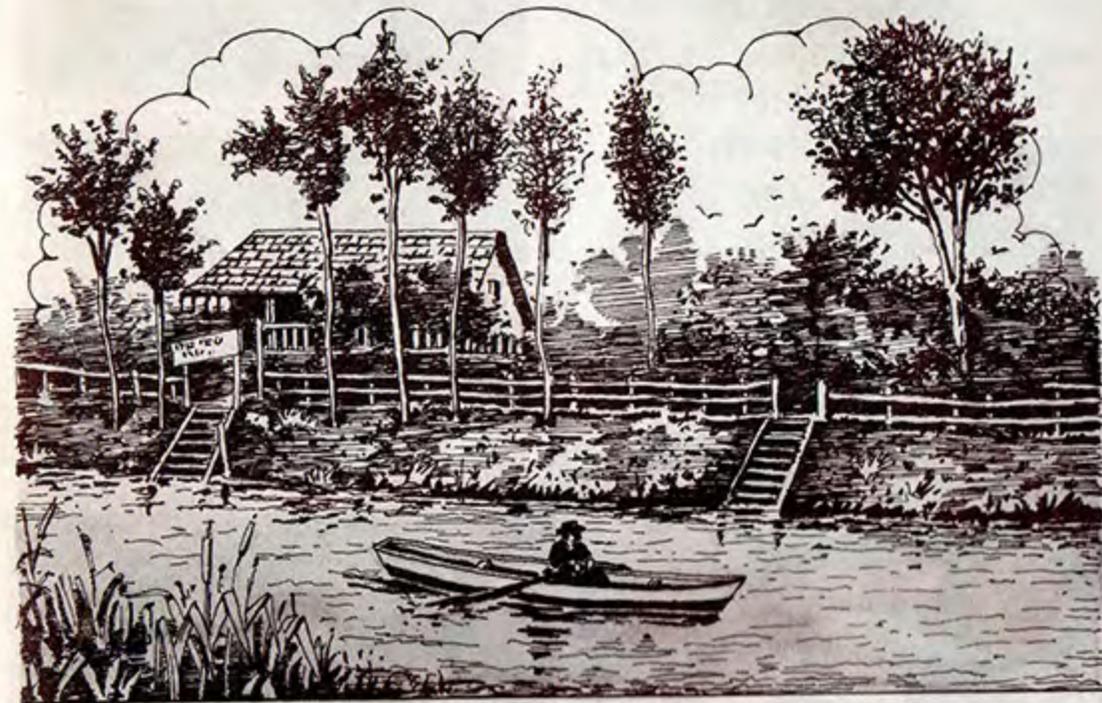
—No diga?

l La cocina de casa no ace uno.
l La ceniza de qe usaba la jabonera.
m Mi vecina qe quiso qe me qitara la careta.
c Cíñete la camiseta azulada.
p Parece qe se enoja la querrellosa.
c ¡Cómo se conoce qe ese camoto cocido no qema la boca!
c Caballo qe no cena paja i cebada, amanece malo para qe tire la calesa.
d Dice doña Catalina Cerote qe no qita la cenefa qe decora la cama de la mufieqita.
a Ace una semana qe no como comida cocida, echá de mano de cocinera, ni de vecina.
p Parece camote de Lima la cara de la Celina.
a Aviso. So necesita una calesita para qe Ceci vaya a la casa de doña Qeqi: ocúrrase a la cigarrería de la quinta calle de Chacabuco número doce.

Este texto de lectura fue corregido por Sarmiento.

La casa de Carapachay

En esta vieja casa del Delta del Paraná, Sarmiento descansaba, escribía y contemplaba con admiración el paisaje ribereño.



“...Allá pasaba días felices, brindando con sus amigos, remando en su canoa inglesa, estudiando y hasta explorando un poco la mórbida vegetación pantanosa en su viejo pony zaino, a cuyos lomos se ahorcaba con sus botas de granjero, su bata de cachemira con alamares, regalo de Urquiza, su sombrero de paja y su machete desbrozador, como un general rusticano de aquel pequeño Far-West.

Pero el encanto principal cons-

truía la contemplación de la naturaleza profundamente amada por su dichosa fatiga de creador y sus instintos de artista.

“...Sentía con honda quietud de bienestar el otoño amado de los poetas y era su encanto gozar en belleza solitaria, desde una glorieta aérea instalada en la copa de los árboles domésticos, las tardes del río inmenso...”

LEOPOLDO LUGONES



¿Cómo es que Sarmiento fue a la escuela, si dicen que las inventó él?

¡Mirá si las va a inventar! Él fundó muchas, pero algunas estaban de antes.



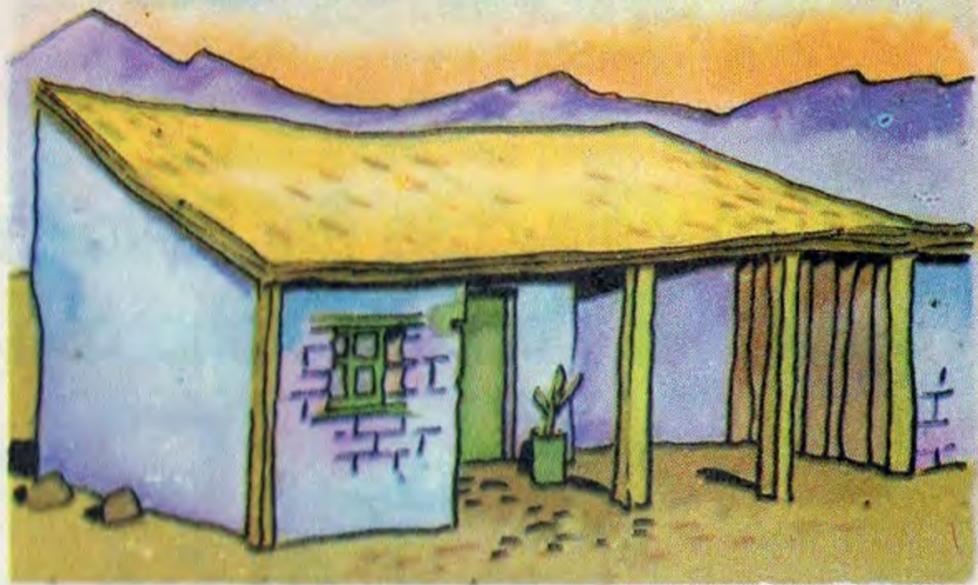
Sarmiento

Te pusimos estas figuritas de Sarmiento mezcladas con las de la escuela porque vos vas a querer: armar la vida de Sarmiento, hacerle una frasecita a tu maestra o maestro en su día... y ya que estás tan estudioso, podés armar algo junto con tus compañeros. Porque sin alumnos no hay escuelas y sin escuelas no hay maestros y sin maestros no hay alumnos y sin alum... no hay es... y...

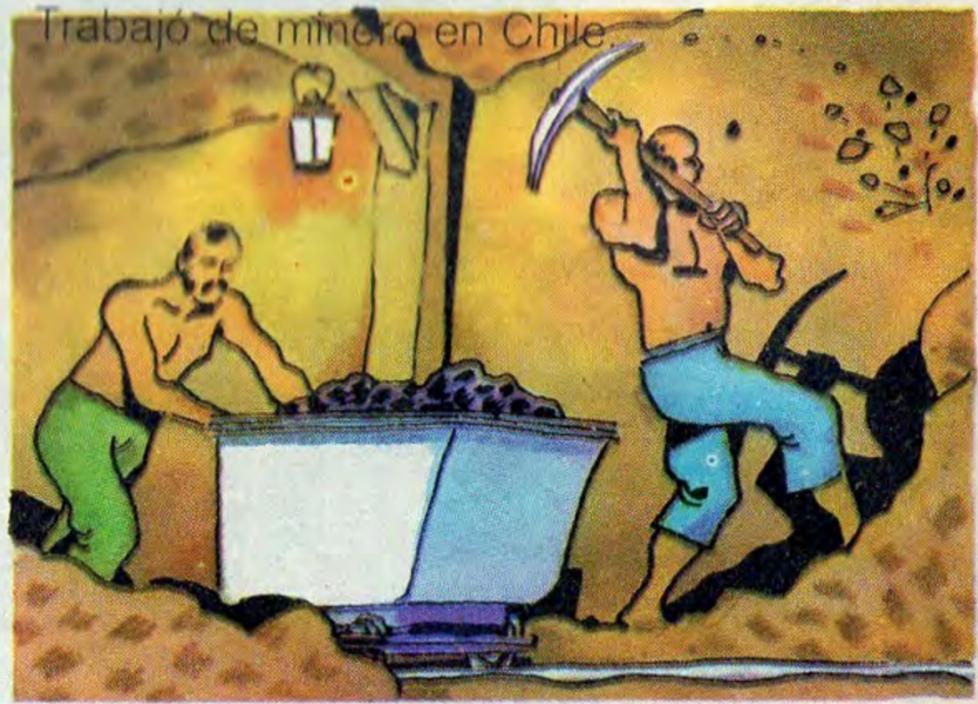


Figuritas Sarmiento

Monte de Oro.



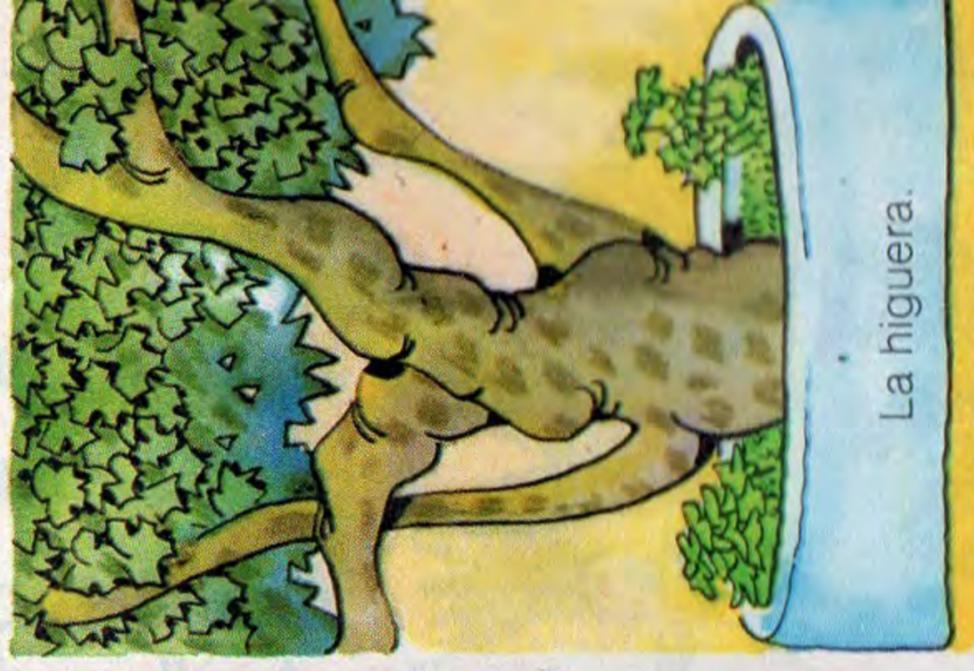
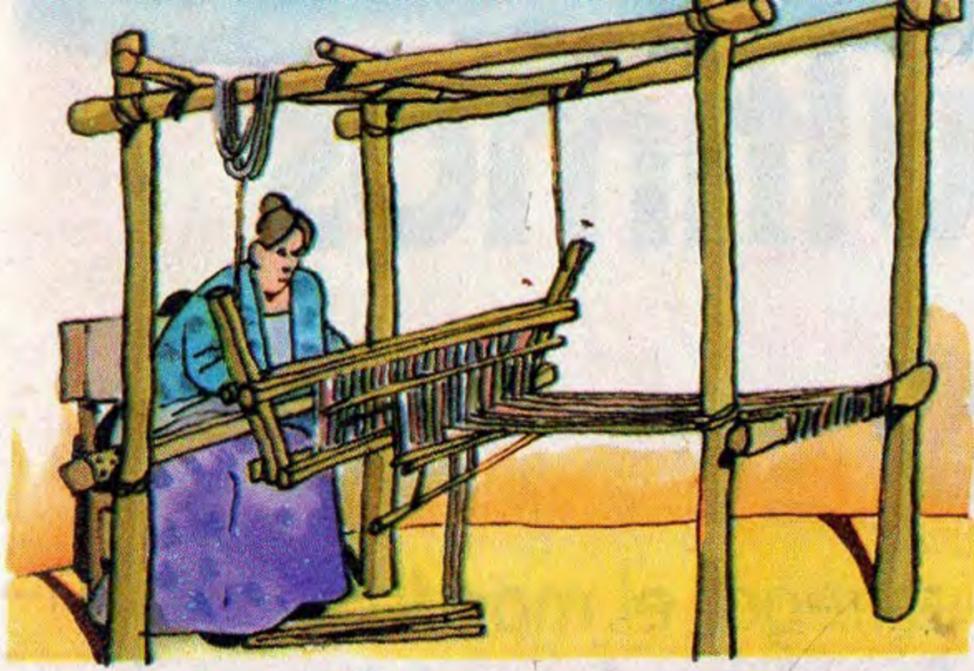
Trabajo de minero en Chile



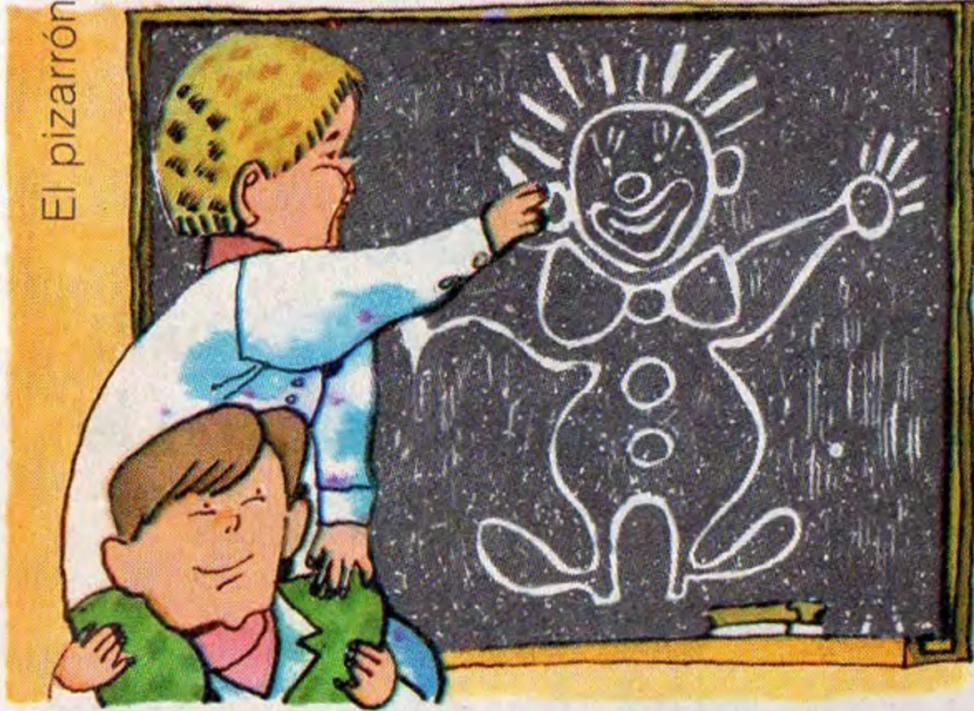
Retrato de Sarmiento



Doña Paula Albarracín de Sarmiento.



La higuera.



El pizarrón.



Jose Clemente Sarmiento



Los alumnos.



La maestra



La escuela.



Dominguito

Sus últimos años

Después de entregar el mando a Avellaneda, Sarmiento fue ministro del Interior durante un mes y hasta enero ocupó el cargo de director general de Escuelas. Fundó su último diario ("El Censor") y publicó "Vida de Dominguito". Como estaba muy enfermo y el clima le hacía mal, partió rumbo a Paraguay acompañado por su hija y su nieta.



La residencia de Sarmiento en Asunción, Paraguay.



Sarmiento murió el 11 de setiembre de 1888. Cuando se cumplieron 100 años de su nacimiento todo Buenos Aires recordó al gran maestro.



"La casa estaba en el pintoresco barrio de la Recoleta. Se comunicaba con el centro de Asunción por teléfono y por tranvías a caballo que circulaban por calles escabrosas. Los paraguayos más distinguidos venían a visitarlo y a hacerle más gratas las horas..."

Ricardo Rojas
"El profeta de las pampas"

Nuestra Tierra



Sarmiento se ocupó de hacer estudiar nuestra flora y de preparar a los agricultores en el conocimiento de la tierra, para cultivarla mejor. Adquirió maquinarias para el agro y creó colonias agrícolas. Trajo al país el primer eucalipto y el primer mimbre.

Las plantas



"Estas varillas que vamos a plantar para que se conviertan luego en árboles, han llegado hace tres días de las faldas de los nevados Andes. Si ningún otro recuerdo quedara de mi presencia en estas islas, sean ustedes testigos de que hoy planto con mis manos el primer mimbre que va a fecundar el limo del Paraná, deseando que sea el progenitor de millones de su especie y un elemento de riqueza para que lo cultiven con el amor que yo le tengo."

Los gusanos de seda

Sarmiento estaba especialmente intrigado por el desarrollo de la industria de la seda. Posiblemente despertaron su curiosidad los finos trabajos en seda que realizaba su madre y que eran enviados a España.

Estudió los métodos de esta industria, cultivó la morera, crió gusanitos y en todos sus viajes estudió esta actividad. Quería desarrollarla en nuestro país.



Si. Dicen que los frailes, desde la época de la conquista, habían creado muchas escuelas.

Y bueno... ¿A qué no sabías que Sarmiento fue militar?



Frases de Sarmiento

En sus discursos, sus cartas y sus charlas, Sarmiento, que era un poco mandón y ponía mucho entusiasmo en lo que quería contar a la gente, decía frases que eran difíciles de olvidar. Para entenderlas mejor es importante saber en qué momento las dijo o las escribió. Te contamos algunas.

LAS IDEAS NO SE MATAN

Esto lo escribió en la cordillera cuando al ser perseguido por sus ideas, contrarias a los gobernantes, tuvo que huir a Chile.



"La educación más arriba de la instrucción primaria la desprecio como medio de civilización. Es la educación primaria la que civiliza y desenvuelve la moral de los pueblos. Todos los pueblos han tenido siempre doctores y sabios sin ser civilizados por eso." Era una época en que podían estudiar unos pocos. Él luchaba por la instrucción general elemental, para el pueblo.



"En los hechos no se sabe bien dónde está la barbarie y dónde la civilización." Los intelectuales antirrosistas identificaban a los dueños de las riquezas porteñas con la civilización y a las actividades campesinas (que constituían la mayor riqueza nacional) con la barbarie. Es por eso que después de mucho luchar, Sarmiento dice que no sabe qué es una cosa y qué la otra.



"En el país de las vacas es preciso echarle agua a la leche para proveer de la necesaria a una ciudad de 200 habitantes." Se quejaba de los dueños de los extensos campos, que no permitían que el país creciera, se desarrollara, progresara.



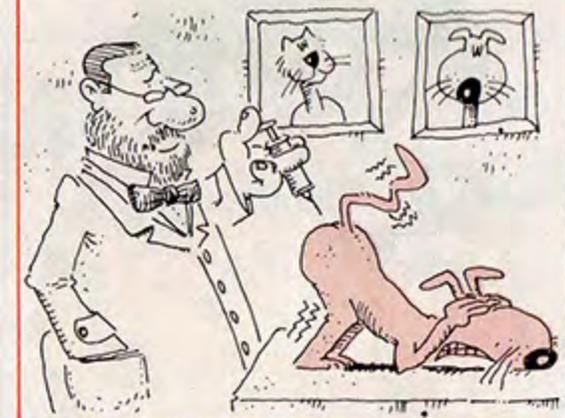
"¡Hacer las cosas; hacerlas mal, pero hacerlas!"

Esto pasaba en 1888

En un año pasan muchísimas cosas. Nosotros te contamos unas poquitas del año en que murió Sarmiento para que vos averigües más.



En París se crea el Instituto Pasteur.



Sale a la venta la primera máquina fotográfica "para todos". La inventó Eastman y costaba 25 dólares.



En Argentina los carteros se amotinan. Consideran humillante la medida que establece que lleven cartera y linterna para el reparto nocturno.



¡Si era maestro..! Vos te confundís porque creó la Escuela Naval y el Colegio Militar.

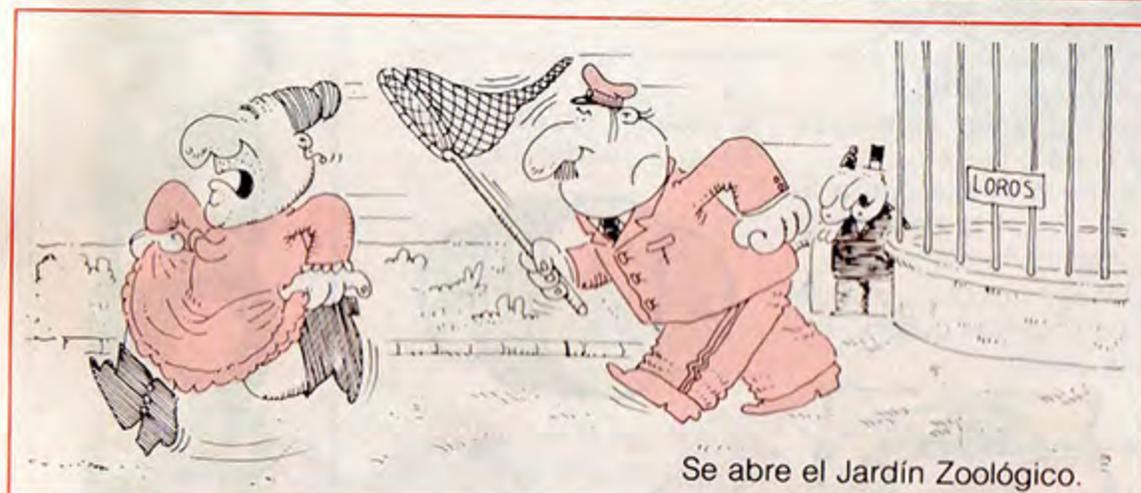
¡No me confundo! Fue subteniente en San Juan y Avellaneda lo nombró general.



Van Gogh pinta su "Autorretrato".



Se conocen las cifras de la riqueza agropecuaria del país. Sup. cultivada: 2.359.958 Há; vacunos: 22.869.385; lanares: 70.453.665 y caballos:



Se abre el Jardín Zoológico.

En Mar del Plata un reglamento dice: "Es prohibido a los hombres acercarse a las señoras durante el baño, debiendo mantenerse alejados 30 metros."



Y el artículo 5° dice: "Se prohíbe en las horas del baño el uso de larga vista."



¿Viste la isla Martín García? Para que sepas, Sarmiento quería poner ahí la capital del país.

¡Ya lo sabía! Lo leí en "Argirópolis", un ensayo que él escribió. ¡Al fin te embromé!



El gusano chupamedias

Aquí va una manzana para regalarle a todos los maestros en su día. Sólo que dentro de la manzana encontrarán una visita. ¿Gritarán de horror? ¿Se les pararán todos los pelos?

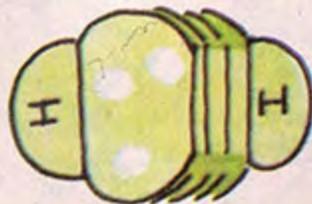
Cómo se arma:

Recortá el recuadro A por la línea gruesa.

Dobla la tarjeta por la línea B con la cara de la manzana hacia afuera.

Después dobla por la línea C con el gusano hacia adentro.

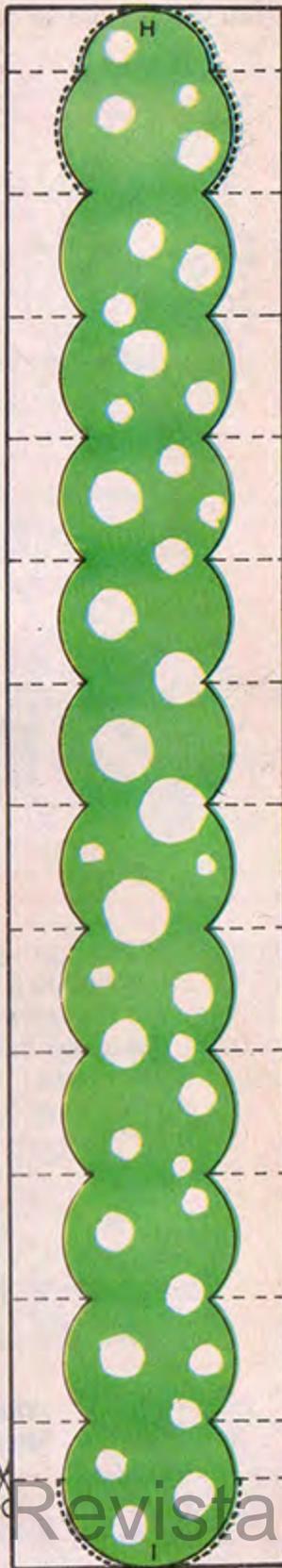
Así plegado, recortá por la línea gruesa de puntos. Te va a quedar así:



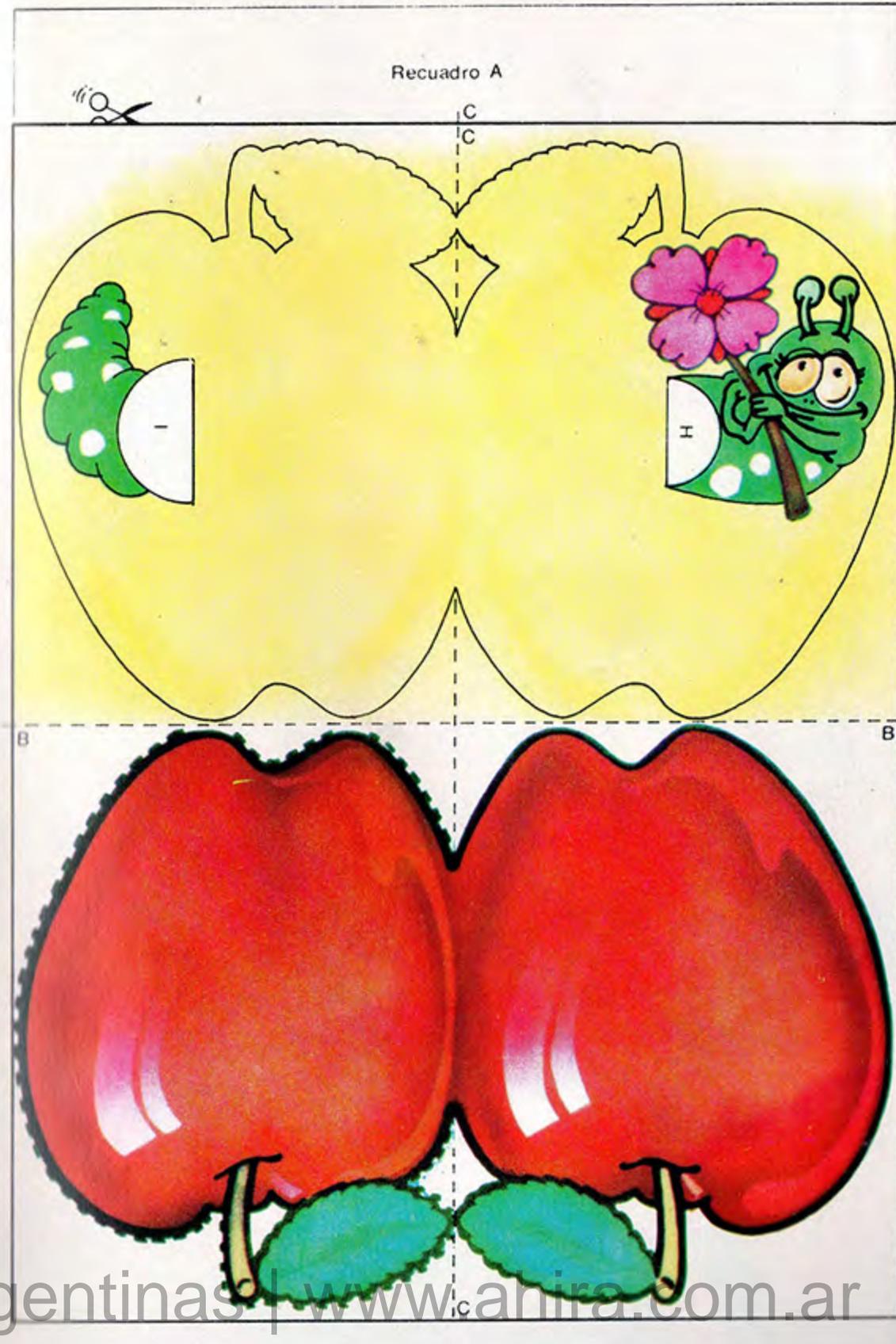
Luego pegá las partes H e I del gusano en las partes H e I de la tarjeta.



Al cerrar la tarjeta te quedará la manzana. Al abrirla, aparecerá el Gusano Chupamedias.



Recuadro G



Recuadro A

B

B

¡Y EN EL PRÓXIMO NÚMERO!

El cuaderno se pone zumbón. Se llena de coleópteros, cinípidos, homópteros, sifonápteros...bueno bichos, ¡bah! Insecto va, bicharraco viene, nos enteramos de todo lo que hay que saber sobre ellos, jugamos a ser piojos, pulgas y mosquitos, y leemos poemas de mil patas. ¿Te picó? Entonces rascate urgente en el quiosco la tercera semana de septiembre y llevate

MUMI

¡Bzzzzzzzzz.....!

